

# El Bertido

*Playa, inmigración, invernaderos. Un pueblo que crece con mucha tensión.*

Escrito por Iris Zanchó

68.000 habitantes / Andalucía / Actualidad

## Trasfondo

El Bertido es un pueblo con un crecimiento descomunal en los últimos años. El clima siempre soleado y la falta de industria local han convertido esta tierra en los invernaderos de Europa. Además cercano a la costa africana recibe mucha inmigración y mucho contrabando. Dinero y desigualdad son un campo de cultivo para todo tipo de actividad al margen de lo ético, legal y remotamente recomendable.

La juventud de El Bertido es por tanto muy variopinta y la criminalidad en los institutos bastante alta. En el Bertido siempre ha vivido gitanos, que con las diferentes campañas de “integración” estatal se han visto cada vez más marginalizados. Hay un grueso de población “blanca” de la cual una buena parte hizo fortuna expropiando bienes a los rojos, o emigrando, para volver al pueblo con sus perrillas; así como una buena masa de inmigrantes subsaharianos que viven o han vivido en condiciones de semiesclavitud, deslomándose en los invernaderos y que además sufren el doble estigma de ser unos vagos que vienen por las subvenciones y de ser gente que les quita el trabajo a los de aquí. La nueva alcaldía hace oídos sordos a las tropelías que se cometen entre los plásticos a la vez que propone medidas anti inmigración, con un discurso intolerante y asquerosamente agresivo contra todas las minorías, raciales, sexuales y de género. Aunque, aquellos que ven más que las palabras saben que no es más que un discurso anti pobreza, porque a los inmigrantes con dinero se los acoge con manos abiertas, y se les permite todo, sin reparos éticos o morales.

A las afueras del Bertido hay un enorme hotel de mármol a pie de playa: El Diamante, excavado en la linde del Parque Natural (los ecologistas dicen que completamente dentro, pero bueno). Por una serie de inconvenientes con los derechos sobre el suelo no ha conseguido abrir, pero ahí está. La mano imponente del progreso. Un atractivo turístico de El Bertido son los soportales, una docena de pubs en planta baja con un soportal a pie de playa, abiertos desde media tarde hasta la mañana del día siguiente. Las casas de apuesta son una plaga, en los últimos años han abierto tres, han barrido del mapa los antiguos recreativos y se están llevando por delante a la parte más vulnerable de la población. El punto de reunión más sano es el Polideportivo, en el que los trabajadores sociales del ayuntamiento se dejan la piel para crear algo de tejido urbano que soporte todas las tiranteces. Para los enamorados, y aquellos que buscan actividades ocultas está la cala. Un rincón de la costa bien escondido en el que día sí y día no entra alguna barquilla de contrabando.

## Localización de escenas

- Soportales
- La cala
- Camino entre los invernaderos
- Casa de apuestas
- El Diamante
- Polideportivo Municipal

## Pieles para incluir

**La Selkie.** Eres la hija de una diosa del océano. El agua que baña estas costas es una piscina en comparación con la profundidad que te vio nacer. Tu padre se mata a trabajar para daros a tu hermano y a ti un lugar en este nuevo mundo racista de mierda y tú no dejas de escuchar el rumor que habla de tu reino más allá del acantilado.

**La Gul.** Hay algo de El Bertido en ti. Algo muy profundo que te conecta con este lugar, desgraciadamente no tanto con su gente. Parece que tú entiendas mejor que nadie la espiral de construcción, gasto, explotación y pobreza. Y lo haces casi sin palabras, tampoco te expresas demasiado como los mortales. Pero aquí estás bien. Hay posibilidades de mezclarse entre la gente y sobre todo de saciar el hambre.

**El hombre lobo.** Aquí solo se sobrevive en manada. Tú y tus amigos de “por encima los plásticos” sois los únicos que cuentan en un pueblo que si pudiera os masticaría y os escupiría de abono para los pepinos. Hablando de pepinos, empieza la temporada y ya está empezando a picarte la garganta de los fosfatos. Ojalá no sea esto como el año pasado que se le fue a un chaval la cabeza por la noche mientras vigilaba los invernaderos, que le has prometido a tu abuela que ibas a acabar el curso sin pasar por el cuartelillo.

**El Vampiro.** Llevas en El Bertido más tiempo del que este sitio es. Podría decirse que además ha crecido como un reflejo de ti mismo. Es bello, y joven, con todo tipo de encantos, y sostenido en la podredumbre y miseria más humana. Quien no querría vivir aquí? Sobre todo si se vive mirando a la playa y servido de todo lo que costa e interior tienen para saciar la sed. El instituto es un divertimento para tomarle el pulso a la sangre más fresca. Un sitio del que coger ideas para crecer. Pero... ¿Seguro que estás solo en este reino?

**El Fantasma.** Que rápido se olvida un pueblo de sus muertos. Los carteles de se busca no duraron más que unos meses. Años después tu familia se mudó y la que fue tu hogar es un pilar desconchado en el que incluso tú tienes problemas para encontrar recuerdos. Qué rápido se olvida un pueblo de sus muertos.